

Solidaridad. La Fundación Esperanza Pertusa, de Gioseppo, dona cuarenta lotes de alimentos para suplir las carencias de familias con niños del colegio Casablanca durante los meses de verano.

Solidaridad con los más pequeños

► El colegio Casablanca gestiona que empresas donen alimentos a familias para paliar la ausencia de becas de comedor durante el verano

JOSÉ A. MAS

■ El colegio Casablanca de Elche es un ejemplo de solidaridad, integración y diversidad cultural. Sus responsables no permiten que sus alumnos, parte de ellos de familias sin recursos, se quede sin un plato caliente ni material escolar aunque no puedan pagarlo.

Los cerca de 170 alumnos de este centro representan un crisol de culturas en un colegio donde la preocupación de los profesores va mucho más allá de la mera cuestión docente.

Los responsables del centro y los profesores hacen malabaris-

mos para que lo mínimo, en estos tiempos de escasez y recortes en la Administración pública, no falte, ni a la mesa para comer y ni a la hora de estudiar.

Consciente de que las vacaciones estivales son un momento crítico para los niños y niñas que ya no disponen del servicio de comedor escolar, el colegio CEIP Casablanca y la Fundación Esperanza Pertusa (de la empresa de calzado Gioseppo) han realizado una alianza para que 40 familias puedan recibir cada una un lote de comida cada mes que complemente su alimentación durante los



Una familia recogiendo ayer un lote de alimentos en el colegio Casablanca de Elche. SERGIO FERRÁNDEZ

meses de verano.

Y es que el comedor escolar se ha convertido en la principal oportunidad para que muchos niños cuyas familias atraviesan dificultades económicas reciban una comida nutritiva y adecuada para su edad. La única en los casos más extremos.

Para Esperanza Pertusa, presidenta de la fundación, «la alimentación es un derecho humano fundamental y es necesario velar por su cumplimiento, es-

pecialmente en el caso de los menores en situación vulnerable. Los niños y niñas no pueden verse privados de una alimentación adecuada cuando termine el curso».

Por su parte, el director del colegio Casablanca, Juan Yañez, explicó que «con este ya son varios los cursos en los que tenemos que preocuparnos de que los niños puedan comer durante los meses de verano, por lo que agradecemos mucho todas las oportu-

taciones».

Según los últimos datos de UNICEF el 36,6% de los niños y niñas de la Comunidad Valenciana están en riesgo de pobreza y exclusión. Y según los datos de Cáritas, España es el segundo país con más pobreza infantil de Europa con tres millones de niños y niñas de los más de ocho años que están por debajo del umbral de la pobreza, algo que afecta mucho a cómo se vive esa infancia y a sus oportunidades futuras.